

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

Cambios en la estructura económica social y luchas en Trelew: una aproximación desde el estudio de los movimientos de desocupados y los cortes de ruta en la ciudad de Trelew. Marzo de 2002- Diciembre de 2003.

.Gonzalo Perez Alvarez.

Cita:

.Gonzalo Perez Alvarez (2005). Cambios en la estructura económica social y luchas en Trelew: una aproximación desde el estudio de los movimientos de desocupados y los cortes de ruta en la ciudad de Trelew. Marzo de 2002- Diciembre de 2003. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/427>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Xº JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005

Título: ***Cambios en la estructura económica social y luchas en Trelew: una aproximación desde el estudio de los movimientos de desocupados y los cortes de ruta entre Marzo de 2002 y Diciembre de 2003***

Mesa Temática **Nº 45**: *“Protesta social y política en la Historia Reciente de Argentina”*

Coordinadores: Orietta Favaro (UNCo) - Nicolás Iñigo Carrera (UNCPBA)

E-mail: oriettafavaro@speedy.com.ar - pimsa@tutopia.com

Pertenencia institucional: UNP, FHCSO, Depto de Historia, Sede Trelew

Autor: Lic. Gonzalo Perez Alvarez

Gales 1045 - CP 9100 - Tel: (02965) 15671436 - Mail:

gonzalopezalvarez@yahoo.com

Ponencia:

El objetivo de este trabajo es estudiar los procesos de protesta social en la ciudad de Trelew analizándolos en su relación con los cambios que se han ido produciendo en la estructura económica social durante los últimos años. Para ello se estudio en primer término a uno de los sectores de la clase obrera que ha enfrentado de forma más visible y permanente a los representantes del poder en la región. Son los llamados "movimientos de desocupados". Tomamos como punto de inicio de esta investigación el corte de ruta de marzo del 2002, y como cierre al mes de diciembre del 2003. En ese lapso de tiempo se enmarcan luchas sociales en las cuales participan diversos sectores, y el grueso de los asalariados (tanto ocupados como desocupados) que fueron la expresión local del ascenso en las protestas sociales de la Argentina en los últimos años.

También pretendemos destacar como el proceso de alza se frena ante la inminencia de la salida electoral y como la burguesía logra en el contexto local, al igual que en el país, recomponer cierta estabilidad en su dominio a través del recambio dirigencial.

Argentina es un país dependiente de capitalismo desarrollado, con una serie de estructuras económicas complejas que muestran un desarrollo desigual y combinado de su economía. Para conceptualizar la estructura económica social de la ciudad de Trelew y sus modificaciones en los últimos años, partimos del importante estudio de Iñigo Carrera, Cotarelo y Podestá (Iñigo Carrera, Nicolás; Cotarelo, María Celia y Podestá, Jorge, 1999). Se muestra en este trabajo que el país presenta cinco grandes estructuras económicas sociales y ubican a Chubut como una economía de “Capitalismo de estado en enclaves”. Dicha categoría se presenta como muy operativa para el estudio a realizar y para la comprensión en profundidad de las características de la lucha de clases en la ciudad.

El desarrollo y la crisis de una estructura económica - social: el caso de Trelew

Tras la guerra por la conquista de Pampa y Patagonia que se produce por la necesidad de la clase dominante de Argentina de aumentar la extensión de las tierras en producción, comienza a instalarse el estado en la región patagónica. El genocidio de los pueblos originarios trunca una economía sustentada en una explotación racional de los recursos naturales renovables y se pasa a una expoliación acelerada de los recursos para la acumulación individual de capitales en un nuevo proceso de acumulación originaria.

La concentración de las riquezas, como en todo proceso de avance del capitalismo, se hace cada vez más fuerte y esto da como resultado la formación de grandes casas comerciales como la de los Menéndez-Behety y de una estructura de tenencia de la tierra basada en el latifundio y el sobrepastoreo que llevará a la desertificación del territorio. La producción ganadera ovina para lana será la actividad primordial hasta la llegada de los programas desarrollistas y la instalación del modelo de “polos de desarrollo”.

Como síntesis tenemos que desde 1865 y especialmente luego de 1880, la zona comprendida por la actual Chubut tiene una estructura económica con las características principales del predominio del capitalismo de economía privada con un importante peso de la actividad agropecuaria y gran parte de la población agrupada alrededor de dicha actividad.

Desde mediados de los años 50 comienza a darse la transición de nuestra zona a la estructura económica que denominamos de “capitalismo de estado en enclaves”. Esta estructura económica tiene como características fundamentales la limitación de la actividad productiva a pocas ramas y la “creación” de ciudades a partir de una sola empresa o de proyectos financiados y orientados por el Estado. Hay un alto grado de desarrollo de la división del trabajo social y, por lo tanto, de desarrollo de las fuerzas

productivas. El peso del sector asalariado es muy fuerte, con una profunda inserción de las relaciones sociales capitalistas y un predominio de la población productiva. En ellas el elemento capitalista fundamental es personificado por el Estado que es el principal impulsor de las políticas seguidas en la región.

Las actividades productivas que se realizan tienen una débil o nula articulación con las demás ramas productivas de la estructura y, por ello, un escaso efecto multiplicador sobre el conjunto de las actividades económicas. Su relación y la base de su desarrollo está fijada casi exclusivamente con estímulos externos ya sea a partir de aportes del estado (polos de desarrollo, centros mineros) o de exportación del producto sin casi agregado de valor (pesca, extracción de petróleo, etc). Estos enclaves tienen una gran fragilidad por su especialización extrema en determinadas producciones y por esa dependencia de factores externos.

El decreto de la dictadura de Aramburu exime de impuestos a las importaciones al sur del paralelo 42 como forma de “propender al desarrollo de la Patagonia”. Es en estos años cuando el aporte estatal se va haciendo cada vez más fuerte, con inversiones directas, créditos, otorgamiento de privilegios, etc. En los primeros años del 60 las franquicias de importación van siendo reemplazadas por la exención de impuestos. Con ello la producción textil comienza a ser la fuente principal de recursos de la ciudad. Se dio impulso por sucesivas leyes de exención de impuestos, a la producción de fibras textiles sintéticas, lo que impedía la articulación de estas industrias con la producción tradicional de la zona como materia prima: la lana de oveja. Trelew crecerá en estos años de forma exponencial a partir de la llegada de nuevas industrias a la ciudad.

En 1971 se crea el Parque Industrial de Trelew. Todas las tareas de infraestructura (provisión de agua, luz, gas, tratamiento a los desechos industriales, etc) fueron aportados por el estado, generando así un nuevo subsidio a los empresarios privados. Chubut pasó a tener una importante contribución a la producción industrial nacional y Trelew pasó a producir en 1975 el 69,64 % de la producción provincial contra un 36,56 % en 1970.

En 1980 comenzaron a vislumbrarse los problemas con los cambios en la política económica. Los cuestionamientos a la promoción industrial se iban haciendo más fuertes. En 1985 ya encontramos las primeras caídas en la producción industrial (cuando llegaba al 30 %, su máximo de participación, del PBG provincial). A partir de 86-87 los sectores neoliberales imponen su política con respecto a este tema. Es en esos años cuando se interrumpió la promoción a nuevos emprendimientos.

La lenta agonía del parque industrial de Trelew se vio acelerada cuando se permitió la libre importación de productos. La curva muestra claramente que tras un ciclo de

crecimiento económico casi sin interrupciones y muy veloz entre 1970 y 1986, le sucede un período de estancamiento entre el 86 y el 89 y una profunda caída y retroceso de la economía global desde el 89.

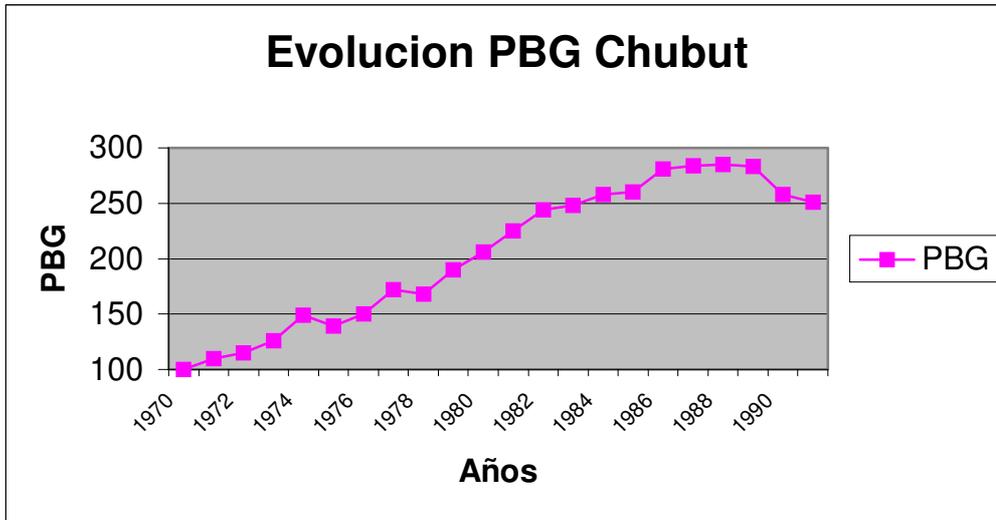


Gráfico N° 1: curva de evolución Producto Bruto Geográfico entre 1970 y 1991, Base 1970 = 100. Fuente: Beinstein, Jorge, Dinámica global de la economía patagónica.

Cuando tomamos solo la producción industrial y su participación en el producto bruto provincial vemos que la caída comienza en 1985 y se derrumba desde el 89 con el consiguiente cierre de fábricas, caída de puestos industriales y de múltiples puestos laborales en actividades que giraban en torno a ella.



Gráfico N° 2: curva de evolución producción industrial entre 1970 y 1992, Base 1970 = 100. Fuente: Beinstein, Jorge, Dinámica global de la economía patagónica.

La investigación sobre los datos del INDEC de los Censos Nacionales de 1980, 1991 y 2001 más las Encuestas Permanentes de Hogares de 1994, 2002 y 2003, nos dan un mapa de las transformaciones económico - sociales en la región.

Cotejando 1991 con 1980 vemos fuertes tendencias hacia la transformación de la estructura económica de nuestra ciudad. De todos modos estas transformaciones se harán más patentes en los siguientes años ya que es justamente en 1991 cuando comienzan las reformas fundamentales en el estado. Entre octubre de 1987 y octubre de 1992 la desocupación paso de 4,8 a 13,9 % y la subocupación del 2,9 al 9,4 %. Más del 22 % de la PEA tenían problemas laborales. Aquí ya se muestra la explosión de la población sobrante que es efecto directo de las medidas neoliberales.

En 1994 se desprende en primer término el enorme aumento de la desocupación (al menos 13,54 % sin tener en cuenta los planes sociales ni la subocupación) y del sector cuentapropista que paso del 13,76 % en 1980 al 28 % en 1994 (con un 18,13 % en 1991). Junto a ello se da la caída del sector asalariado de 79,33 % a 68,3 % (73,25 % en 1991), y de los patronos de 5,18 % a 3,3 %. El otro dato importante es la explosión del sector público que pasa de emplear al 37,1 % en 1980 a ocupar al 44,4 % en 1994 (38,15 % en 1991).

La caída de la cantidad de patronos muestra la importante concentración de propiedad, así como el aumento del sector público fue una de las formas de frenar el impacto social de la desocupación. El aumento de los cuentapropistas es una consecuencia directa del proceso de flexibilización del empleo. De esta manera se encubre la subocupación, la sobreexplotación y tercerización. Muchos de ellos fueron los asalariados que invirtieron sus indemnizaciones o retiros voluntarios en pequeños negocios que quebraron ante la imposibilidad de competir en el mercado.

En 2001 es de destacar el gran aumento de la desocupación (de 13,54 % en 1994 a 25,16 % en 2001). Ante esto el gobierno decidió tomar nuevos parámetros para medir la desocupación por lo cual se presenta un descenso en las EPH de 2002 y 2003. Además la caída de la desocupación tras el pico del 2001 se produce fundamentalmente por la entrega masiva de planes sociales a los desocupados a partir de la asunción del gobierno de Eduardo Duhalde.

En la distribución de la PEA por categorías económicas notamos que tras la fuerte retracción de la categoría de asalariados que analizamos en el año 1994, esta categoría recupera sus valores históricos para el 2003, volviendo así a las características propias de una estructura económica de capitalismo en enclaves. El gran aumento del cuentapropismo en el 94 fue provocado entonces por la pérdida masiva de empleos

industriales y la caída global de la economía de la ciudad. Estos antiguos obreros que intentan desarrollar actividades por su cuenta pasan a ser desocupados o vuelven a ser asalariados en condiciones de gran precarización y sobreexplotación.

Es de esta manera que se resuelve la crisis del capitalismo en la región, generando una masa de sobrepoblación improductiva y dando paso a la consolidación de un capitalismo parasitario. La presencia de esta sobrepoblación relativa (o sea fuerza de trabajo que el capitalismo actual no puede hacer generadora de valor por su contradicción básica entre la apropiación individual y la producción colectiva) no solo se expresa como desocupación abierta sino que también se encubre bajo la forma del empleo estatal. Este mapa de degradación de la estructura productiva y de formación de otra estructura económica financierizada y parasitaria, se completa al observar el aumento del porcentual de trabajadores estatales sobre el total de asalariados de 37,1 % en 1980 a 48% en el 2003 la proporción de los asalariados totales que trabajan en el estado. El estado se transforma en el mayor empleador de la provincia y aún más de la zona estudiada.

No es posible en esta ponencia realizar una completa narración de los principales hechos de protesta social desarrollados entre marzo del 2002 y diciembre del 2003 en la zona estudiada por la extensión que sería necesaria. Como en toda Argentina la historia de las luchas populares en Trelew es larga y sobre ella aún esta casi todo por investigarse.

Los primeros cortes de ruta de desocupados en la región se dan en el año 1997 en las tres principales ciudades de la provincia. Del relevamiento sobre este tipo de hechos en todo el país realizado por Iñigo Carrera en 1998 surge que 1997 es el de mayor cantidad de cortes de ruta hasta ese momento. Es en esa fecha cuando la medida de lucha se generaliza a todo el país a partir de los hechos de Cutral Có y Plaza Huincul.

Estos primeros cortes de ruta tienen fuertes elementos de espontaneísmo. En los mismos no se muestran elementos de organización ni de sistematicidad en su accionar. Los grupos se disuelven al culminar la acción y no hay una comprensión de que las problemáticas de los que llevaban a cabo el corte tenían relación con una misma política nacional y provincial. Se tendía a observar cada problema como individual y a buscar las soluciones por esa misma vía. Para nosotros no hay realización del nivel de conciencia de grupo, ninguna organización representa sus intereses como colectivo y las negociaciones se realizan de modo individual mostrando un grado casi nulo de conciencia de sus intereses.

A partir de estos hechos los sectores desocupados de Trelew realizan varias experiencias de organización. Se dejan atrás las medidas de lucha surgidas sin

preparación, buscando acciones más organizadas y formando los primeros grupos de desocupados. La experiencia más exitosa fue la conformación del MIJD que mantiene su organización como grupo durante distintas acciones y coyunturas. Realiza acciones sistemáticas y manifiesta una conciencia de grupo corporativo (defienden sus intereses como colectivo). Los desocupados en Trelew ya tienen organización, se mantiene al terminar la acción de lucha y ejercen la dirección política del corte.

Como dicen Iñigo Carrera y Cotarelo (2002) esto muestra que en solo tres o cuatro años "... esos proletarios despojados no solo de sus condiciones materiales de existencia sino también de la posibilidad de obtener sus medios de vida mediante el salario, avanzaron hacia formas de lucha y de organización más sistemáticas".

El corte de ruta con el cual iniciamos el período a estudiar se realizó entre el miércoles 13 y el martes 19 de marzo de 2002 sobre la ruta nacional N° 3. El corte se inscribe en un momento caracterizado por la impugnación popular a los gobiernos y los "políticos" que habían gobernado el país desde 1983. Se observa también, aunque de manera menos general, un cuestionamiento más de fondo a las herramientas de dominación que la burguesía había impuesto en Argentina desde 1976 en adelante.

Durante los días de abril los medios hablan constantemente de la posible renuncia del gobernador a su cargo y de la debilidad de la gestión de gobierno. El 18 de abril varios sectores se concentran en Rawson (capital de la provincia), sumando más de dos mil manifestantes. Se enfrenta al cordón de seguridad policial que cercaba la legislatura y se entra en ella rompiendo los vidrios y tomando las instalaciones por más de veinte minutos. Al producirse el enfrentamiento sectores sindicales se retiran denunciando a los desocupados por los "hechos vandálicos". Al finalizar la movilización se produce una fuerte represión con balas de goma y gases sobre los desocupados y estudiantes que ya se disponían a tomar los colectivos hacia la ciudad de Trelew. El hecho de la entrada a Legislatura tiene repercusión nacional y marcará una clara división entre los sectores más radicalizados y los que buscaban una salida negociada con el gobierno.

Esto aísla a los movimientos de desocupados de la movilización de los otros sectores que estaban protestando (docentes, bancarios, judiciales, etc). El Frente de Gremios Estatales toma la decisión de no generar la caída del gobierno. Así buscan evitar nuevos choques para "resguardar la institucionalidad". La lucha igual continua en alza. Los docentes sobrepasan la dirección sindical y ratifican el paro en toda la provincia hasta que el gobierno pague los salarios. El 23 de abril los docentes toman la legislatura y realizan un histórico cerco con el apoyo de sectores estudiantiles. Durante la medida la

mayoría de los docentes se expresaban en contra de la llegada de los “piqueteros” porque “son violentos y desvirtúan la naturaleza de nuestro reclamo”.

En Junio se realiza un nuevo corte de la ruta 3, entre los días 4 y 7. El corte se inicia con una movilización al Municipio, y ante la falta de respuestas se decide tomar esta medida. La situación es compleja porque casi simultáneamente se realiza un corte de los obreros de la UOCRA, dirigidos por ese sindicato. Se realiza un profundo aislamiento político del corte de los desocupados a partir de la negociación con la UOCRA, que levantó el corte el día 5, y cuyos dirigentes se pliegan a la campaña anti piquetera del gobierno.

El piquete culmina con una importante derrota, diversas organizaciones como sindicatos, la Cámara de Industria y Comercio, y otras, permitieron a un diario titular: "La comunidad repudió el accionar de los piqueteros". Por su parte el intendente de la ciudad José Gatica afirma que "se terminó la política del apriete".

El 26 de junio se produce el hecho conocido como “la masacre de Avellaneda”. Como forma de evitar una escalada de luchas el gobierno nacional convoca a elecciones a partir de lo cual se produce un descenso en las luchas al canalizarse parte de la protesta hacia lo electoral. En los meses posteriores se dan movilizaciones en las cuales no se consiguen los logros esperados. Esto se enmarca en una tendencia general a la baja de todas las protestas, donde tras las soluciones que dio el gobierno a algunos sectores los hechos de protesta se van desarticulando.

El 21 de Julio de 2003 las cuatro organizaciones de desocupados inician a las 10 de la mañana un corte de ruta 3 con más de doscientos manifestantes. El 22 de julio a las 14.30 se levanta el corte tras el acuerdo con el Ministro de Gobierno de la provincia quién promete entregar los planes en tres cuotas. La rápida resolución de esta protesta tiene relación con la coyuntura electoral que cada vez se hacía más presente en la vida de la ciudad. En Agosto se inicia con mucha fuerza la campaña electoral para las elecciones generales del 9 de noviembre, en especial para las internas partidarias del PJ y la UCR que empiezan a ocupar el centro de la escena política.

El domingo 9 de noviembre se realizan las elecciones en las cuales fue ganador el PJ, cortando doce años de gobiernos radicales tanto en la provincia como en Trelew. El cambio político genera expectativa en la población. La coyuntura electoral desinfla muchos de los conflictos, haciendo que amplios sectores del pueblo vuelvan a depositar esperanzas de mejoras en el recambio burgués.

Resultados provisorios

Desde 1950 la economía de la región toma las características centrales de un capitalismo de estado en enclaves. Es en esta estructura económica social donde en la década del 90 se han producido mayores modificaciones a partir de la hegemonía del capital financiero.

El estado, manteniendo su función de defender los intereses de la clase dominante, deja de ser el elemento capitalista fundamental. Pasa a realizar otra planificación y otra regulación en función de los intereses de una nueva alianza de clases en el poder, expresión política de la nueva fase del capitalismo. Esto se muestra en la finalización de las políticas de promoción industrial y la privatización de aquellas empresas donde funcionaba como capitalista directo.

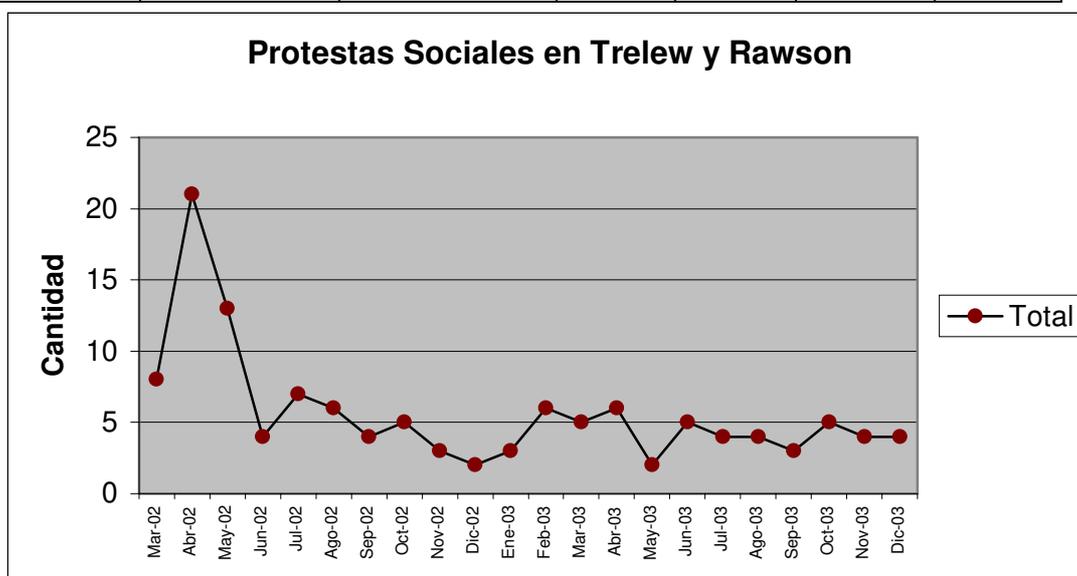
La estructura económica pasa a estar directamente en manos del capital financiero transnacional que controla los enclaves de gran capital (extracción y depredación de recursos naturales como petróleo, pesca, etc). Los enclaves generados por el papel del estado como planificador (polos de desarrollo, promociones industriales) son abandonados ya que no resultan rentables para las empresas privadas.

Se desarrolla una estructura caracterizada por ser poco productiva y depredadora, para la cual gran parte de la población pasa a ser “sobrante”, y que se basa en el saqueo de recursos naturales y donde aparentes problemas “naturales” como la desertificación de la meseta o la casi extinción de algunas especies fundamentales para la pesca son consecuencias directas de este sistema económico social.

Es en ese marco que se producen las protestas sociales reseñadas. Para plantear algunas conclusiones sobre el proceso de las mismas mostraremos en los siguientes cuadros como se han distribuido a lo largo de los meses investigados:

	Cortes de Ruta	Marchas y actos	Huelgas	Tomas	Escraches	Total
Mar-02	1	6	1	-	-	8
Abr-02	1	9	4	1	6	21
May-02	-	7	3	2	1	13
Jun-02	2	2	-	-	-	4
Jul-02	-	5	2	-	-	7
Ago-02	-	5	1	-	-	6
Sep-02	-	3	-	1	-	4
Oct-02	1	3	-	-	1	5
Nov-02	-	3	-	-	-	3
Dic-02	-	1	-	-	1	2

Ene-03	1	2	-	-	-	3
Feb-03	2	1	-	3	-	6
Mar-03	-	5	-	-	-	5
Abr-03	1	5	-	-	-	6
May-03	1	1	-	-	-	2
Jun-03	-	3	2	-	-	5
Jul-03	1	3	-	-	-	4
Ago-03	-	2	1	1	-	4
Sep-03	1	1	-	1	-	3
Oct-03	-	4	-	-	1	5
Nov-03	-	1	2	1	-	4
Dic-03	-	4	-	-	-	4
Total	12	76	16	10	10	124
Porcentajes	9,67 %	61,29 %	12,9 %	8,06 %	8,06 %	



Cuadro N° 1 y Gráfico N° 3 : Evolución y formas de las protestas entre marzo del 2002 y diciembre del 2003. Elaboración propia.

Se registra un ascenso de las protestas en marzo y abril del 2002, donde se produce el pico de sucesos. Allí observamos el máximo de unidad de las organizaciones populares y su menor aislamiento, generando múltiples sucesos con gran acompañamiento de la sociedad. Tras esto se entra en una caída de la movilización que hace estallido con la derrota del corte de ruta de Junio ante el aislamiento político a que se había llevado a las organizaciones de desocupados.

A partir de aquí se siguen produciendo importantes hechos como el cerco docente a la legislatura, pero estas protestas se generan en una mayor dispersión de los grupos y

en el marco de una particularización de sus demandas en torno a su problemática como grupo profesional.

Se destaca el peso de las huelgas que son las que logran articular en torno suyo las demandas de los otros sectores. Las huelgas se concentran en los momentos de mayor movilización y tienden a caer en su número y duración a medida que se ingresa en la situación electoral.

Los sindicatos se muestran así, contradiciendo el discurso acerca de la “novedad” de las protestas sociales en el presente, como articuladores de varios de los conflictos. Pese a que sus dirigentes suelen ser fuertemente cuestionados la organización sindical aparece como central para los sectores asalariados, hasta de aquellos que si bien están desocupados se expresan masivamente en las movilizaciones convocadas por ellos.

El proceso de descenso en las protestas sociales se hace más significativo desde que se abre el proceso electoral nacional luego del asesinato de Santillán y Kostequi. Otro factor que refuerza esto es la puesta en marcha de la entrega masiva de los planes jefes y jefas de hogar.

Del relevamiento sobre las protestas sociales realizado hemos extraído los siguientes datos que volcamos en los cuadros:

	Total de protestas	Desocupados	Ocupados		Estudiantes	Vecinos	Varios sectores
			(Estatales)	(Privados)			
Mar-02	8	3	2	2			1
Abr-02	21	3	8	2	1		7
May-02	13	4	4	2		1	2
Jun-02	4	2		2			
Jul-02	7	3	4				
Ago-02	6		5				1
Sep-02	4	1	3				
Oct-02	5	3				2	
Nov-02	3	1	1	1			
Dic-02	2		1				1
Ene-03	3	1		1		1	
Feb-03	6	3				3	
Mar-03	5			1	1	1	2
Abr-03	6	4				1	1
May-03	2	2					
Jun-03	5	3	1	1			
Jul-03	4	3		1			
Ago-03	4			2		1	1
Sep-03	3	1		2			

Oct-03	5	3	2			
Nov-03	4		2	2		
Dic-03	4	3	1			
Total	124	43	34	19	2	10
Porcentaje		34.67%	27.41%	15.32%	1.61%	8.06%
			42.73%			

Cuadro N° 2 : Protestas por sector y por mes entre marzo del 2002 y diciembre del 2003. Elaboración propia.



Gráfico N° 4 : Protestas por sector entre marzo del 2002 y diciembre del 2003. Elaboración propia.

El 77 % de las protestas son desarrolladas por los asalariados sean estos ocupados (son además el principal factor con un 42 %) o desocupados. La categoría de varios sectores desarrolla el 15 % de las protestas que se concentran casi exclusivamente en los meses de mayor movilización de la sociedad. Estas protestas fueron todas integradas por sindicatos, movimientos de desocupados y organizaciones estudiantiles, pero además participaron distintos sectores no organizados y es por eso que desarrollamos una categoría específica para agruparlos. Algunas de estas protestas fueron masivas y surgieron especialmente de convocatorias sindicales, sobre todo alrededor del conflicto docente y el cierre del Banco del Chubut.

El único "sujeto novedoso" que encontramos como personificación social en las protestas es el de "pobres, villeros, s/techo, s/tierra" que participa dirigiendo el 10 % de las protestas y conflictos. Son desocupados u ocupados en forma precaria que en otras ocasiones se movilizan bajo su sindicato o algún movimiento de desocupados pero que para reclamar por necesidades que para ellos aparecen como "externas" a lo

estrictamente económico generan nuevas formas de organización que no se mantienen más allá del desarrollo de la protesta y de su resolución, sea esta favorable o no.

Puede observarse entonces que el 90% de las protestas son realizadas por personificaciones sociales de categorías económicas o por categorías sociales tradicionales como son los estudiantes. Los supuestos “nuevos sujetos sociales” realizan un pequeño número de acciones que muchas veces no tienen trascendencia social a no ser que algún otro sector se sume al reclamo.

El relevamiento acerca de las formas de protesta también muestra la escasa dimensión científica de la visión dominante sobre “la conflictividad social en la actualidad” que pretendemos discutir.

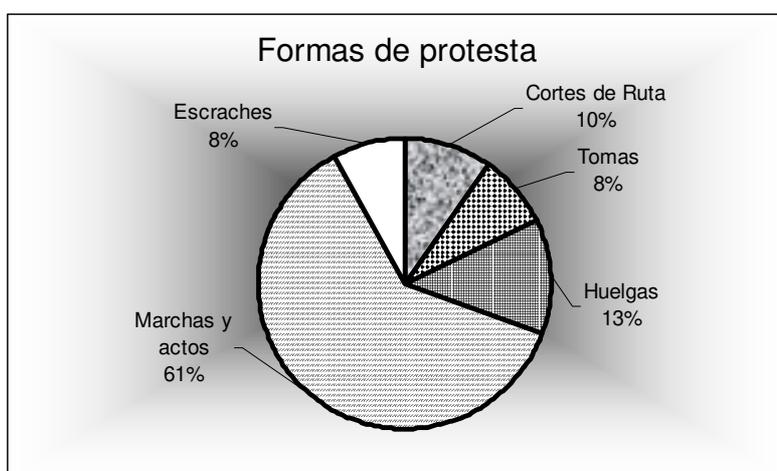


Gráfico N° 5 : Formas de protesta entre marzo del 2002 y diciembre del 2003. Elaboración propia.

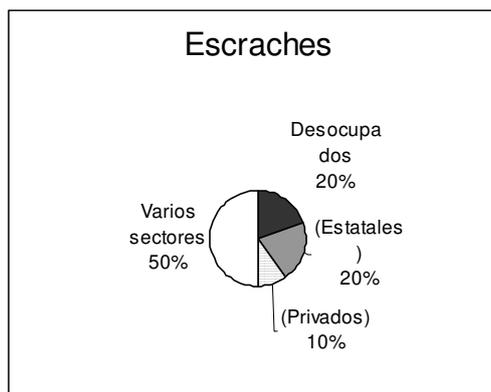
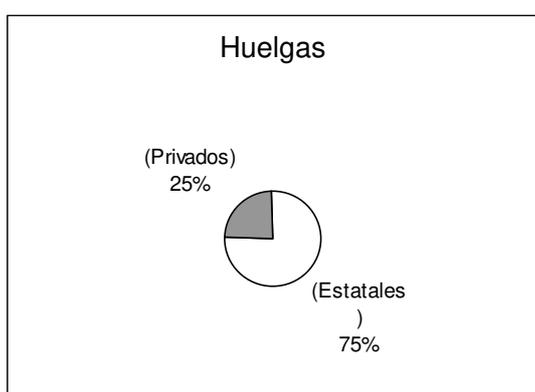
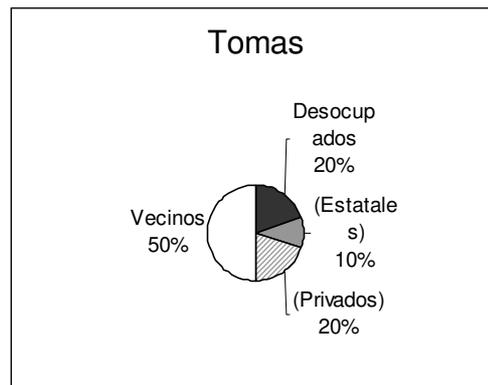
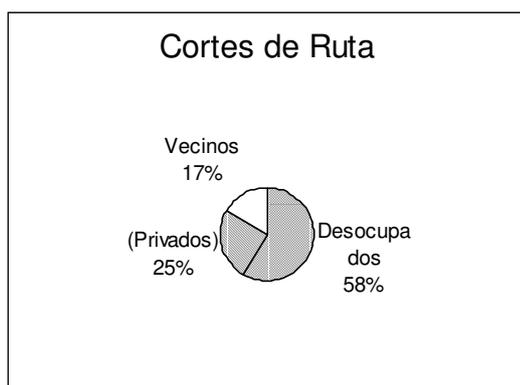
Vemos que la gran mayoría de ellas expresan las dos formas históricas de expresión de la clase obrera argentina: la marcha o el acto (61 %) (demostración de fuerza de un sector ante una determinada situación o medida que afecta sus intereses) y la huelga (13 %).

La tercera forma de protesta más usada es el corte de ruta (10 %) que para nosotros expresa la forma en que los sectores de la clase obrera desplazados de la producción intentan defender sus intereses afectando una de las instancias de realización del capital que es la circulación de mercancías (tanto de los productos terminados, como de la materia prima para ser procesada o de la fuerza de trabajo). Las formas sistemáticas de lucha hacen clara la centralidad de la clase obrera (ocupados y desocupados) en el movimiento que se desarrolla en la sociedad de nuestra zona. Las tomas de centros de producción, lugares de trabajo o edificios públicos (8%) es también una forma histórica de lucha de la clase obrera y otra manera de afectar el proceso de reproducción del capital.

Quizás solo ese 8% de escraches puedan expresar una forma “novedosa” de protesta contra la situación social. De todas maneras creemos que esta también es una forma histórica de expresión social de protesta, que parte de personificar en determinados individuos las características a las cuales los sectores movilizados se oponen.

Podemos profundizar esta discusión observando qué sectores son los que llevan a cabo las distintas formas de protesta. El siguiente cuadro y los gráficos ilustran esto:

	Total	Desocupados	Ocupados		Estudiantes	Vecinos	Varios sectores
			(Estatales)	(Privados)			
Cortes de Ruta	12	7 (58.3 %)		3 (25 %)		2 (16.6 %)	
Tomas	10	2 (20%)	1 (10 %)	2 (20%)		5 (50 %)	
Huelgas	16		12 (75 %)	4 (25 %)			
Marchas y actos	76	33 (43.4 %)	19 (25 %)	8 (10.5 %)	2 (2.6 %)	3 (3.9 %)	11 (14.47 %)
Escraches	10	2 (20%)	2 (20%)	1 (10 %)			5 (50 %)



Cuadro

Nº 3 y Gráfico 6, 7, 8, 9 : Formas de protesta y sector que las lleva a cabo entre marzo del 2002 y diciembre del 2003. Elaboración propia.

En el caso de las tomas vemos que el 50% de las mismas son realizadas por la personificación de "pobres, villeros, s/techo, s/tierra". De ellas tres son los asentamientos

de principios del 2003 y las otras dos son ocupaciones de centros periféricos. En todos los casos se expresan reclamos específicos del grupo, sin intención de ir más allá; no se reclaman, por ejemplo, soluciones globales al problema de vivienda sino terrenos para los ocupantes. Los grupos se disuelven tras la acción, mostrando altos grados de espontaneísmo en la dirección del proceso.

El 50 % de los escraches fueron realizados por la categoría agrupada como “varios sectores”. Estos se realizaron básicamente durante la fase de mayor movilización social en el mes de abril de 2002. Estos actos personifican en determinados personajes las características contra las cuales se intenta llevar adelante la protesta.

El 75% de las huelgas las protagonizan empleados del estado (sea este municipal o provincial) y solo el 25% los empleados privados. Además son las huelgas estatales las de mayor duración y las que más incidencia tienen en la situación política. Esto tiene directa relación con el cambio en la estructura económica, donde la mayoría del empleo se concentra en el Estado, en condiciones de inestabilidad y bajos salarios. Las huelgas relevadas expresan en todo momento el nivel de toma de conciencia del interés como asalariado que se centra en buscar un mejor precio de venta de su mercancía: la fuerza de trabajo. No hay expresión de los intereses globales como grupo social, como expropiados de sus condiciones materiales de existencia.

Solo en una de las huelgas se produce una incipiente articulación con la otra forma de lucha que cobra trascendencia en los últimos años: el corte de ruta. Fue cuando los docentes autoconvocados acompañan el corte de ruta de los desocupados en marzo del 2002 que muestra uno de los momentos de mayor unidad y menor aislamiento de los sectores movilizados. Esto se tradujo luego en la masiva movilización a Rawson y la entrada a la Legislatura.

En los cortes de ruta lo primero que destacamos es la participación de otros sectores y no solo de los movimientos de desocupados. De los 12 hechos relevados, 7 (58 %) de los mismos fueron realizados por estos movimientos, 3 (25%) por trabajadores privados y 2 (16,6%) por la categoría de “pobres, villeros, s/techo, s/tierra”. Vemos entonces que más del 80% de los cortes de ruta fueron realizados por personificaciones de categorías económicas como trabajadores. En los cortes de ruta se expresa mayoritariamente el momento de grupo profesional, de defensa y lucha de los intereses de los manifestantes como grupo. En algunos casos se muestran elementos de desarrollo de una conciencia de sus intereses como grupo social, pero estos no suelen mantenerse en el tiempo.

El momento político no se realiza pese a que se pueden observar intentos o avances en esa dirección. No hay aún conciencia de que solo cambiando esta sociedad es posible que la vida y la felicidad sean un bien común para todos. Los cuestionamientos centrales son a funcionarios específicos y no tanto a las formas institucionales del Estado, a la política de la clase dominante o a la permanencia del sistema.

Los cortes no son iguales hoy que en 1997, cuando tenían alto grado de espontaneísmo, sin organización clara, ni una estructura que trascendiera al hecho en sí mismo y sistematizara la acción. Los cortes de ruta en el período estudiado expresan la organización de estos sectores, la capacidad de los obreros expulsados de la relación laboral de desarrollar acciones por sí mismos, sistematizarlas y avanzar en el proceso de acumulación de experiencias y de fuerza para todo su grupo social.

El corte de ruta de marzo del 2002 muestra elementos en que se expresa una conciencia que va más allá de los intereses como grupo profesional y que podría desarrollarse en el marco de los intereses globales de su grupo social. Esto se observa en la negativa a aceptar que los planes fueran administrados por el Estado y usados para presionar hacia la baja a los sueldos de los trabajadores estatales. Sin dudas esto implica un ascenso en la conciencia de sus intereses como grupo con respecto al corte de ruta de 1997 donde las soluciones se buscaban de manera individual.

No decimos aquí que los cortes anteriores fueron un fracaso sino que justamente funcionaron como un proceso de acumulación de experiencia que, junto a los procesos de lucha que se desarrollaron en todo el país, aportaron a la posibilidad de que se conforme una fuerza social de oposición al sistema.

En la escala de lucha de la clase obrera el corte de ruta es una expresión superior de conciencia con respecto a dos formas que se dieron en nuestro país durante los últimos años: la revuelta y el motín. Esas formas de rebelión están por debajo de cualquier forma de lucha sistemática y organizada en cuanto al nivel de conciencia que expresan. La diferencia entre el corte de marzo de 2002, o aún del derrotado de junio del 2002, con respecto a los cortes de 1997, muestra claramente que se ha producido una acumulación de experiencias de lucha que conlleva un avance en la conciencia de sus propios intereses para algunos de los sectores participantes en las protestas.

En este sentido recuperamos la hipótesis de Iñigo Carrera y Cotarelo cuando observan que tras la hegemonía del capital financiero que comienza a imponerse en 1976 los trabajadores vuelven a iniciar un ciclo de luchas que comienza por su escalón más bajo, por la revuelta, y que iría tomando grados cada vez mayores de desarrollo que, por ahora, solo hicieron síntesis en la insurrección del 19 y 20 de diciembre de 2001.

Los desocupados han sido parte fundamental de estas luchas que plantean la posibilidad de comenzar a articular una fuerza social de oposición al sistema. No solo sus luchas sino la práctica política y social que se manifiesta en las mismas, expresan los gérmenes de profundas transformaciones con respecto al sistema capitalista.

Bibliografía:

Anderson, Perry. 1997, Neoliberalismo: balance provisorio en Sader, E. y otro. La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social. Oficina de Publicaciones del CBC. UBA.

Basualdo, Eduardo "La crisis actual en Argentina: entre la dolarización, la devaluación y la redistribución del ingreso", en Chiapas, UNAM, México, 2002.

Beinstein, Jorge, 1993, Dinámica global de la economía patagónica, LUDEPA-SME / INTA-GTZ.

Bonnet, Alberto, 2002, "Crisis e insurrección en Argentina 2001" , en Bajo el Volcán, Univ. De Puebla, Año 2 N°5.

Borón, Atilio, 1997, "La sociedad civil después del diluvio neoliberal" en Sader, E. y otro .La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social. Oficina de Publicaciones del CBC. UBA.

Cotarelo, María Celia, 1999, El motín de Santiago del Estero, Argentina, diciembre de 1993, en PIMSA, Bs. As.

Cotarelo, María Celia, 2000, "La protesta en la Argentina de los 90" , en Herramienta, N°12, Buenos Aires.

Cotarelo, María Celia e Iñigo Carrera, Nicolás, 2004, De la insurrección espontánea a la tregua (Argentina 2001 – 2003), en PIMSA, Bs. As.

Cross, Cecilia y Montes Cató, Juan, 2002, "Crisis de representación e identidades colectivas en los sectores populares. Acerca de las experiencias de las organizaciones piqueteras" , en "La atmósfera incandescente", Asoc. Trabajo y Sociedad, Buenos Aires.

Dinerstein, Ana Cecilia, 2001, "El poder de lo irrealizado en Argentina y el potencial subversivo de la mundialización" , OSAL, CLACSO.

Engels, Federico, 1974, La situación de la clase obrera en Inglaterra, Edic. Diáspora, Bs. As.

Expedientes Judiciales, casos de corte de ruta en Trelew y Madryn, Poder Judicial de la Nación.

Ferrara, Francisco, 2003, "Más allá del corte de rutas. La lucha por una nueva subjetividad" _La Rosa Blindada, Buenos Aires.

Flores, Toty (comp.), 2003, "De la culpa a la autogestión. Un recorrido del Movimiento de Trabajadores Desocupados de La Matanza", Edit. MTD, Buenos Aires.

Gatica, Mónica, 1998, "Trelew, ¿un polo de desarrollo y modernización?", Ponencia en IV Jornadas de Historia , UNPA, Caleta Olivia.

Gatica, Mónica, Industrialización, Proletarización y Subproletarización. ¿Una nueva identidad para la mujer en Trelew? Informe Final- SCyT.UNPSJB - 2000.

Gomez, Elizabeth y Kindgard, Federico, 1998, "Los cortes de ruta en la provincia de Jujuy. Mayo/Junio de 1997" en PIMSA, Buenos Aires.

Gómez, Marcelo, 2003, La conflictividad laboral después del 19/12/01: cambios en la acción reivindicativa y nuevo marco político, Edición digital, s/d.

Gramsci, Antonio, 1977, Pensamiento político (el partido), México DF, Edic. Roca.

Hé Hernández, Carlos A., 1999, Capital comercial y elite local. Trelew y su hinterland: 1889-1930.

Ibarra, Horacio., 1997, "Patagonia Sur. La construcción interrumpida de un proceso de desarrollo regional". Depto.Historia, FHCS, UNPSJB, Trelew, mimeo.

Iñigo Carrera, Cotarelo, María Celia y Podestá, Jorge, 1999, "Las estructuras económico sociales concretas que constituyen la formación económica de la Argentina" en PIMSA, Buenos Aires.

Iñigo Carrera, Nicolás y Cotarelo, María Celia, 1998, "Los llamados "cortes de ruta". Argentina 1993 1997" , en PIMSA, Buenos Aires .

Iñigo Carrera, Nicolás y Cotarelo, María Celia, 2002, "Luchas sociales en la Argentina actual (1993 2001)" , en Bajo el Volcán, Revista de la Univ. De Puebla, Año 2 N°5

Iñigo Carrera, Nicolás, 2003, El concepto de clase obrera, Conicet, FCH- UNPCBA, Pimsa.

Iñigo Carrera, Nicolás, 1999, Fisonomía de las Huelgas generales de la década de 1990 (1992 1999), en PIMSA, Buenos Aires.

Irusta, Delia y Rodríguez, Lidia, 1993, Aportes para el estudio del desarrollo urbano de Trelew, Informe final de proyecto PID-CONICET.

Klachko, Paula "Cutral Có y Plaza Huincul., 1999, El primer corte de ruta (del 20 al 26 de Junio de 1996) Cronología e hipótesis" en PIMSA, Buenos Aires .

Lenguita, Paula, 2002, "El poder del desempleo. Reflexiones críticas sobre la relevancia del movimiento piquetero" , en "La atmósfera incandescente", Asoc. Trabajo y Sociedad, Buenos Aires .

Lopez, Susana, Gatica, Mónica, Monedero, María Laura y Perez Alvarez, Gonzalo, Una aproximación a los diseños políticos para Patagonia.

Luque, Martinez, Avalos, Auzoberría, 2000, De la génesis a la crisis de una estructura económica (Santa Cruz entre 1940 y los 90), en Contraviento, Edit. LaMadrid, Río Gallegos

Maceira, Verónica y Spaltenberg, Ricardo, 2001, "Una aproximación al movimiento de desocupados en el marco de las transformaciones de la clase obrera en Argentina" , OSAL, CLACSO.

Marx, Carlos, 1983, El Capital, Editorial Cartago, Bs. As.

Nievas, Fabián, 2002, "La crisis en Argentina" , en Bajo el Volcán, Revista de la Univ. De Puebla, Año 2 N°5,

Oviedo, Luis, 2001, "De las primeras coordinadoras a las Asambleas Nacionales. Una Historia del movimiento piquetero", Edic. Rumbos, Buenos Aires.

Podestá, Jorge, 1999, "La "crisis" de desocupación en la Argentina (1993/1998)" en PIMSA, Buenos Aires.

Podestá, Jorge y Tarditi, Roberto 1998, "Apuntes teórico metodológicos para el estudio de las crisis: el aporte de Antonio Gramsci" en PIMSA, Publicación del Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina, Buenos Aires.

Rofman, Alejandro, 1999, Las economías regionales a fines del siglo XX, Bs. As., Edic. Ariel.

Salvia, Agustín y Panaia, Marta (comp.), 1997, La Patagonia privatizada. Crisis, cambios estructurales en el sistema regional patagónico y sus impactos en los mercados de trabajo. Colección CEA – CBC, Buenos Aires.

Salvia, Agustín (comp.), 1999, La Patagonia de los noventa, Edit. La Colmena, Bs. As.

Schvarzer, Jorge, 1996 La industria que supimos conseguir. Una historia político social de la industria argentina, Ed. Planeta, Buenos Aires.

Svampa, Maritella y Pereyra, 2003 Sebastián "Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras", Edit. Biblos, Buenos Aires.